

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVI

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Lunes 10 Marzo de 1924

Teléfono núm. 90

Núm. 4.019

LA CHINA TEJIDOS

Selgas 12 LORCA

(:)(:)(:)

Se pone en conocimiento de nuestra clientela y del público en general que esta Casa seguirá vendiendo todos los GÉNEROS a PRECIOS BARATÍSIMOS a pesar de la enorme SUBIDA QUE HAN TENIDO TODOS LOS ARTICULOS.

Recomendamos nuestros acreditados géneros blancos.

DR. PAJARES SÁNCHA
DEL INSTITUTO RUBIO
Especialista en enfermedades del estómago,
Higado e Intestinos
CONSULTA PARTICULAR—VILLALAR 3—De 2 a 4
M A D R I D

CRONICA

CORAZONES SIN RUMBO

Una encantadora amiga mía, futura doctora en medicina, tan versada en los grandes problemas de la ciencia de Hipócrates, como lega en cuestiones sociales, comentado conmigo el triunfalmente progresivo avance del feminismo, me ha arrojado a la cara, como paletada de culpas, una singular recriminación.

«Ni aspiro al matrimonio—me ha dicho—ni me interesa. El hombre, «bipedo implumes», según la sabia definición de Sócrates, es un tirano que explota, a uso de perfecto negrero, la blanda cordera de amor del corazón de la mujer. Y esta busca con forzado ahínco el medio de emanciparse de tan onerosa tutela.»

No, primoroso bibelot; el hombre, elemento consustancial de la mujer, a cuyo cuidado queremos dejar su defensa, es precisamente la palanca promotora de su redención material.

Antes de que explotara el sangriento volcán de la guerra europea, la sociedad hallábase dividida, de hecho, en tres clases perfectamente delineadas y no menos perfectamente distanciadas por un pueril orgullo de

clases, hijastro—no hijo—de una errónea apreciación de conceptos.

La aristocracia, encastillada como siempre, en su torre de marfil, oteaba el horizonte a caza de bellas quimeras, sin saber gran cosa del mundo; la clase media, vergonzante clase de menesterosos distinguidos, danzaba constantemente un arlequinesco vaivén, al son de la música de afinidades con la aristocracia y la clase obrera, y ésta, por último, desfallecía más que nunca extenuada por muchos siglos de vigilia.

Pero estalló el volcán y la lava—dantesca lava de sangre y dolores—avanzando por los floridos campos de la Tierra, arrasó vidas, fomentó odios, alentó crímenes, segó, en fin, sanos y santos principios y cuando pasado el paroxismo de la destrucción, el instrumento inconsciente del genio del mal, el hombre lloró, sus lágrimas no fueron reventoras lágrimas de arrepentimiento, sino ácidas y tan corrosivas que ningún principio consigne su respeto, ninguna devoción halla su santuario. La humanidad ha levantado un templo

LEED, SEÑORAS
A. GABARRON
GRAN CASA DE CONFECCIONES
15 ESPOZYMINA, 15.—MADRID

Especialidades en equipos para novias y canastillas para recién nacidos. Blusas y vestidos para señoras. Trajes de niños. Esta casa sirve toda clase de encargos a provincias, enviándole medidas. Confección esmeradísima con arreglo a los últimos modelos.
Gran economía. Prontitud en el servicio.

LA VALENCIANA
ZAPATERÍA
ZORRILLA I LORCA
Es la mejor y más barata

PANIFICADORA de Regino Aragón

¿Queréis comer buen pan y barato? pues compradlo a este fabricante en los despachos situados en las calles de Nogalte y Charco y en sus kioscos de las plazas de la Ciudad y Barrio de San Cristóbal, donde siempre encontrarán público clases superiores y precios económicos.

BOLSOS

PARA SEÑORAS

La más alta novedad
CASA MESEGUER (P. CONSTITUCION)

al Vellocino de oro, al que todos adornamos.

Esta conmoción provocó nuevas modalidades y la sociedad, claro es, cambió también de rutas. La aristocracia elevó su castillo, coronándolo con deslumbrantes remates; la clase obrera rompió su resignado silencio e impuso fueros y leyes para llenar el estómago y convalidar su triunfo—el triunfo de los brazos—y la clase media, en cambio, descendiendo en su valor relativo, en relación inversa con el carecimiento de la vida, llegó a una indigente menestralía, ridícula prolongación del obrerismo.

Esto, pizpireta doctora en ciencias, empujó a la mujer de la clase media, que haciendo caso omiso de rancios convencionalismos y falsos prejuicios, se lanzó a luchar denodadamente, escalando puestos reservados al hombre.

Fué entonces cuando la señorita hija de familia, que, tras el enrejado de la misteriosa celosía o los vidrios del balcón, languidecía de tedio y de clorosis, tejendo un habilidoso encaje de bolillos o una prenda de crochet mientras suspiraba por el ideal común—un novio—dejó la aguja y el canastillo y el tambor de bordar, para cambiarlos discretamente, por la anatomía, la química o las máquinas de calcular o escribir. Y a fe que llena su co-

mei lo y triunfa y dominará.

Empero nos parece que, por forzada consecuencia, el trato cotidiano, de la mujer con el hombre, en franca camaradería de trabajadores en una labor común, si eleva los altos valores de la mujer, también la cercena al go de su espiritualidad, que insensiblemente va dejando en las zarzas del camino al ponerse a tono con el hombre.

Es decir que el tido—por qué negarlo—trato del hombre, la va despojando de temores primero, de sensibilidades después, de candor al fin y cuando, al cabo de la jornada, razona sobre su personalidad, sabe que no necesita al hombre como medio; que la solución de su vida la tiene en su cerebro y en sus manos—no en el matrimonio—y por último que su digna superioridad la libra de la comisión.

Mas como del mismo insensiblemente mollo que asimila conocimientos para los prosaicos menesteres de la vida, moldeando su cerebro, moldea también su especial psicología, se agiganta en su propia estimación, mira al hombre con los ojos del cerebro y por un supuesto miedo, espejismo de la fea materia, se aparta de él y lo rechaza para concentrarse en su nueva espiritualidad. Pero ha labrado con su razón una oquedad que solo prede llenar de excepticismo.

Y ró'o ya el velo de la ilusión

navegando en la densa niebla del aislamiento, sin afectos—sanos afectos de que el espíritu precisa para aletar y vivir—la razón de la mujer pierde el rumbo para asegurarse y perderse en su incómodo usable valor.

ESTEBAN FONT

Ocurrencias y algún pensamiento

Desconfiad de palabras de ramera, de cortesano y de tendero, Siempre fué sospechosa la verdad en labios de los que viven de la mentira.

Un letrado es capaz de perdonar una deuda, pero difícilmente perdona una censura.

Hay dos envidias: la buena y la mala. La primera nace de un anhelo legítimo de perfección, en el fondo del cual existe amor a lo envidiado. La segunda es hija de la impotencia intelectual en alianza con la baja de alma y se traduce en rencor. Este rencor tiene todas las formas de Proteo. Con razón ha dicho Benvenute «es la envidia la fea, que para que no la conozcan suele hasta disfrazarse de justicia.»

Un plebeyo que se aristocratiza es harto más respetable que un aristócrata que se aplebeya.

Un crítico despectivo, un Emperador neurálgico y una señora reumática, pueden ser y son amenudo otros tantos azotes de la literatura, de la familia y del género humano.

La gracia es la fuerza de los débiles.

En amor como en la guerra es conveniente tomar la ofensiva. Un enamorado a la defensiva resulta poco airoso. Las mas de las mujeres no son partidarias de la lucha de trincheras. Prefieren el asalto con todas sus consecuencias.

Me imagino el gran dolor de Dios cuando contemple un campo de batalla. ¿Para que habré dado al hombre la razón y el libre albedrío? se dirá. Y es harto posible, que a ratos se arrepienta de su obra.

Decía Schopenhauer que el amor es un exceso de nutrición. Ahora me explico la disminución de los matrimonios en algunas provincias de España. Amar en ayunas debe ser privilegio exclusivo de los Dioses.

PASCUAL SANTACRUZ